

# LA SATIRA EN LOS TRAGICOS

*Juan Katevas L.*

## LA BUSQUEDA DEL HUMOR

El privilegio que disfruta el arqueólogo al ver que cada día se le ofrece más y más material para la investigación, no lo disfruta el filólogo. Si el primero obtiene constantemente una abundancia de nuevos hallazgos por las periódicas excavaciones que se realizan, por el contrario, el segundo solamente permanece a la espera de la publicación de restos de papiros encontrados en algún lugar y en raras ocasiones. Solo así puede satisfacer su deseo de conocer algún nuevo texto clásico, aunque se encuentren solo diez o veinte versos y, a menudo, mutilados por el tiempo.

En 1958 se publicó un papiro en Suiza proporcionándonos una comedia completa de Menandro: *El Díscolo*, representada en Atenas y que obtuvo el primer premio en el Festival Lineo en el año 317 AC., cuando el poeta solo tenía veinticinco años de edad. De este texto, compuesto de unos mil versos más o menos intactos, podemos imaginarnos cuántas ediciones le siguieron inmediatamente en todo el mundo.

Hace algunos años se publicaron alrededor de trescientos cincuenta versos de su comedia *Misoumenos* en una tentativa primera edición en Inglaterra y, por supuesto, es un secreto ya bien conocido entre los filólogos de todo el mundo, que en Suiza hay nuevos fragmentos de *Sarnia*, listos para ser publicados. Algunas escenas de esta obra, junto con otras cuatro del mismo autor, son conocidas desde 1905, gracias a los papiros *Afrodítópolis*.







Μένανδρος.

tos últimos años, salvo algunos fragmentos de *Crátinus* y *Eupolis*, contemporáneos de Aristófanes, pero sólo *Menandro* gracias a su *Díscolo* permanece intacto.

Pero detengámonos con más atención en examinar los más recientes hallazgos de papiros de los tres grandes poetas de la Epoca de Oro del Teatro Clásico Griego: Esquilo, Sófocles y Eurípides. Comencemos con el más joven: a los papiros más antiguos, entre los cuales poseíamos los de Eurípides, se agregaron hace algunos años unos cuantos versos de *Cresphontes*, *Edipo*, *Telefos* y *Cretes*. Por muy valioso que pareciera este nuevo conocimiento, no existe nada nuevo ni relevante en relación con el arte del poeta.

De Sófocles, en cambio, ahora poseemos una nueva escena completa de su *Teseo*. La acción de la obra sucede en Creta en el momento en que los siete jóvenes y las siete doncellas atenienses están a punto de ser arrojados como presas para el Minotauro. En ese fragmento escuchamos a Teseo vanagloriarse de sus hazañas cuando se dirigía hacia Atenas para

En cualquier caso, *Menandro* no es el único poeta beneficiado por estos hallazgos, y si a la comedia se refiere hay que mencionar a *Epicarmo*, el principal representante de la Comedia Siciliana del S VI AC. De la Comedia Atica Antigua, no se ha obtenido nada en és-

encontrarse con su padre. A Ariadna, la hija de Minos, se le escucha expresando una frase llena de compasión por las futuras víctimas del Minotauro, en un diálogo con una de las vírgenes atenienses.

*Inachus* es la segunda obra de Sófocles que hemos llegado a conocer un poco más recientemente. En 1933 se publicó un papiro con los restos de casi ochenta versos de la obra. El texto presenta a Hermas conversando con Inachus, rey de los argivos, y un poco después, llevando puesto el casco que lo hacía invisible, lo hace con el coro. La obra está relacionada con los sufrimientos de Io, hija de Inachus. Pero recordemos el esquema general del mito: Zeus, con el propósito de ocultar su amor por Io, había transformado a la doncella en una vaquilla, pero Hera, esposa de Zeus, había encargado a Argos, el de los múltiples ojos, vigilar a Io día y noche para mantener así a Zeus lejos de ella. Cuando Hermes mata a Argos, al final de la historia, Hera envía un tábano que obliga a Io a vagar por mucho tiempo por el mundo. Finalmente, cuando llega a Egipto, Zeus la encuentra y le devuelve su forma humana y la hace madre de Epaphus.

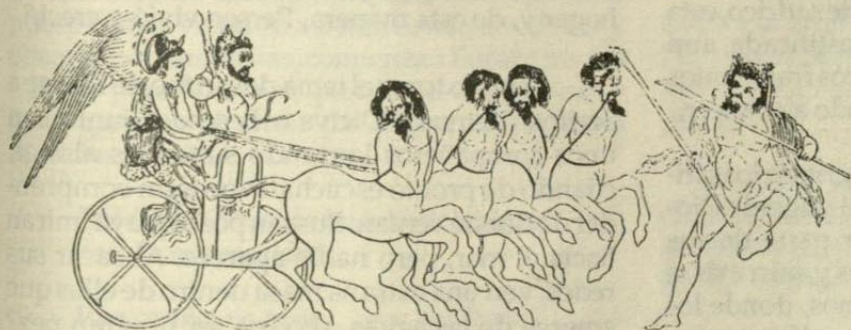


En 1956 se publicó otro papiro relacionado con el mismo mito y la investigación señala que ambos fragmentos pertenecen a la obra *Inachus* de Sófocles, que era una sátira y no una tragedia. Como sabemos, la sátira se presentaba en los Concursos Dramáticos después de ser representadas

tres tragedias, es decir, cada uno de los tres concursantes debía presentar tres tragedias y un drama satírico, cuya principal característica era que el coro siempre estaba compuesto por sátiros, con su padre Sileno como líder, y cuyos temas, como los de la tragedia, se tomaban de la

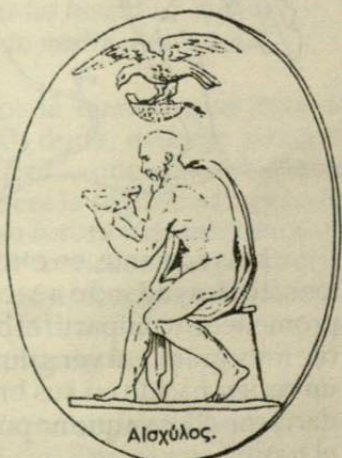


mitología, aunque eran tratados con un espíritu cómico. Además, los sátiros estaban adornados con elementos como: falos, colas y orejas de caballo, y sus impúdicas danzas y atrevido lenguaje, los acercaban a una sátira de gran comicidad.



En la escena de este nuevo papiro, encontramos un animado diálogo entre Inachus y el coro, en relación con la transformación de su hija Ió y del desconocido transformador que había traicionado las leyes sagradas de la hospitalidad. Al final, Inachus descubre quién le había provocado esta desagradable situación. Con respecto a cómo seguía desarrollándose el mito y, sobre todo, cuál es el papel desempeñado por los sátiros, no se puede decir nada con certeza.

En lo que respecta a Esquilo, durante muchos años se creyó que en la era romana no fue leído y que, por esa razón, no se podía encontrar ningún fragmento perdido o algo de su producción artística como una obra completa. Sin embargo, en 1952 se nos brindó, sorpresivamente, una buena cantidad de ellos y una serie de hipótesis de sus obras nos han ofrecido preciosas informaciones. En una de estas hipótesis se menciona que este poeta con la tetralogía (tres tragedias y una drama satírico) de *Las Suplicantes* derrotó a Sófocles. Esto significa nada menos que *Las Suplicantes* no pudieron ser representadas en la primera o segunda década del SV AC., como así lo hemos afirmado en varias



oportunidades basados en nuestras consideraciones de los arcaicos elementos o conocimientos de la tragedia, porque para el año 480 AC., Sófocles no contaba aún ni con quince años de edad. Otros criterios nos conducen a la casi certera conclusión de que *Las Suplicantes* deben de haber sido representadas en el año 463 AC., a saber, nueve años después de *Los Persas* y cuatro años después de *Los Siete Contra Tebas*.

También sabemos por la misma fuente, que en la obra *Aetnae* se descubren unos cuarenta versos de un diálogo entre la diosa Dike

y el coro. Ella cuenta cómo Zeus la había enviado a honrar a Aetna, la nueva ciudad fundada por Hierón en el año 476 AC., con el ofrecimiento de que si los habitantes y los gobernantes de la ciudad adoraban a la diosa, no tendrían nada que temer de sus enemigos. La obra no contiene un tema mitológico; tampoco es una genuina tragedia con un conflicto de pasiones y una catástrofe al final. Sin embargo, era presentada como una tragedia. Esto, junto con otra evidencia, nos da la certeza de que en tiempos de Esquilo, la tragedia aún no asumía su forma definitiva, tal como la conocemos en años posteriores.

En ese mismo fragmento, escuchamos que Dike se sienta junto al trono de Zeus y sostiene un libro donde anota los actos injustos de los seres humanos, un tema que se ha mantenido en las creencias folclóricas griegas. Cosa aparte es que Eurípides en su *Melanippe Desmontis* o *Encadenado*, una vez más haya encontrado la oportunidad para reprochar a su colega artista, subrayando lo simple y tonto que sería pensar que los dioses guardan cuentas de los hechos de los mortales.

Pero el descubrimiento más importante en los años recientes en lo que respecta a Esquilo y el más significativo para este poeta trágico, son los fragmentos de dos Sátiras: *Las Isthmiastae* y *Los Dictyulci*, esta última conocida con el nombre de *Los Pescadores de Redes*; son unos ciento cincuenta versos en total. Pero, ¿cómo pudo ajustarse la austeridad de este poeta al carácter



divertido, desbocado, atrevido y orgiástico de la sátira? Este poeta, paradójicamente, nos brindó obras llenas de temas guerreros, pasiones y muertes y creó personajes trágicos inolvidables, ¿cómo es posible que se haya reído alguna vez en su vida o en su producción dramática? Sí, de este mismo Esquilo tenemos antiguos testimonios de que ocupó el primer lugar en el arte satírico, esta opinión ha sido absolutamente justificada, aun cuando hasta ahora solo muy pocos fragmentos de su obra satírica, se nos han dado a conocer.

En *Isthmiastae*, Esquilo describe a los sátiros como deseosos de librarse del yugo de Dionisio, quien los obligó a formar parte de sus *Thiasos* y a honrarle en sus danzas y, aún más, a participar en los juegos Isthmianos, donde los toscos, glotones y cobardes sátiros salían a entrenarse para participar en las Competencias Dramáticas. Al final, luego de la amarga experiencia de un duro entrenamiento, debían volver al lado de Dionisio.

unió a ella. Cuando su hijo Perseo nació, Akrisios los puso en un cofre y los lanzó al mar para que se ahogaran. Pero el cofre viajó por un largo tiempo hasta llegar a Sérifos donde se enredó en las redes del pescador Dictys quien era hermano del Rey de la isla. Cuando supo la verdadera identidad de la joven, los llevó de vuelta a su hogar y, de esta manera, Perseo vivió y creció.

Esquilo toma el tema del arribo de Danae a Sérifos. Vemos a Dictys o Pescador junto con unos compañeros lanzando sus redes al mar, cuando de pronto escuchan voces sin comprender de dónde venían. Buscan por la playa, miran hacia el mar, pero nadie aparece. Al sacar sus redes, ven una extraña masa dentro de ellas que emerge de las aguas. ¿Podría ser un gran pez? ¿Un tesoro? Lo arrastran hasta la orilla, acude mucha gente y entre ellos aparecen los sátiros, encabezados por Sileno, con desordenados brinco y fieros aullidos.



**Los Dictyulci o Los Pescadores de Redes,** tiene como tema el mito popular de *Danae*: El Rey Akrisios recibió el oráculo de que su nieto lo asesinaría; por lo tanto, puso en prisión a su hija Danae en una torre para evitar que alguien pudiera acercarse. Zeus, en forma de lluvia dorada, penetró por la ventana de la torre y se

Más adelante, en otro fragmento, vemos a los sátiros ayudando a sacar el cofre, ya que les prometieron compartir el botín. Pero la sorpresa fue muy grande al ver salir a una bella joven con un recién nacido en sus brazos. ¿Quién se quedaría con ellos ya que no podían dividirlos según el trato?



En un fragmento, Dictys y sus compañeros se han marchado, quedando Danae y su hijos solos con los sátiros. Por su parte, Sileno usa toda su elocuencia tratando de persuadirla para que se vaya con él. ¿Qué haría sola y desprotegida en una isla desconocida? Glotones y cobardes eran los sátiros, pero también locos por las mujeres. La pobre Danae viendo a los sátiros a su alrededor y observando sus fachas, comienza a llorar e invoca a Zeus, pero Sileno no pierde sus esperanzas y para ganarse el amor de Danae comienza a acariciar al niño.

*"Al diablo Dictys, quien trata de burlarse de mí a mis espaldas.*

*Ven cariño, no temas, ¿por qué lloras?  
Ven a mis brazos  
protectores, que-  
rido niño.*

*Así soy yo de  
bondadoso, te en-  
contrarás bien  
entre ciervos y  
puercoespines.*

*Y serás el tercero  
en el lecho, con tu  
madre y conmigo  
tu padre.*

*Y tendrás una vida  
sana, para que  
algún día, cuando  
hayas crecido fuer-  
te,*

*Tú mismo atrapes las bestias sin espada  
y se las brindes a tu madre para la cena"*

Si juzgamos por la manera que trata de engatusar al niño, sin duda, deseaba atraer el afecto de la madre. Pero lo que más debe haber aterrizado a Danae era la seguridad mostrada por Sileno acerca de su futura vida matrimonial, en el momento en que menciona que dormirán los tres juntos. Pero aún no hemos llegado al clímax cómico: los sátiros, al ver a Danae lamentándose, dan la siguiente explicación:

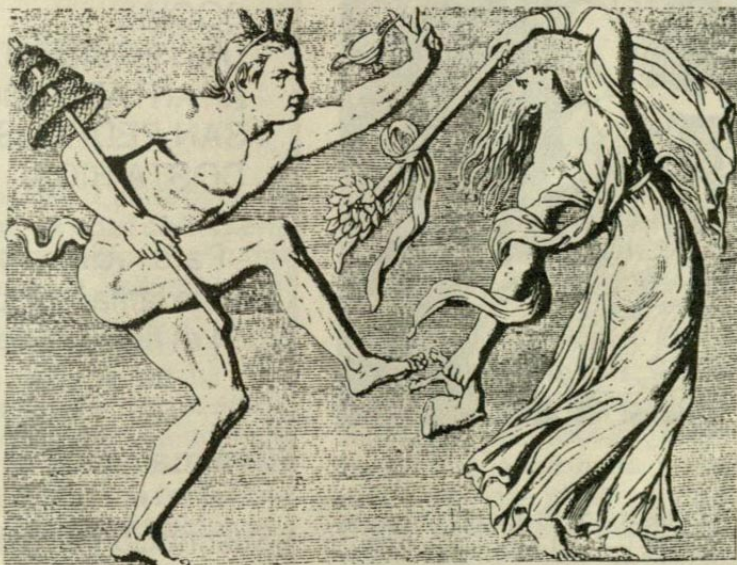
*"La joven ha estado en un cofre sola durante  
mucho tiempo, sin un hombre a su lado.*

*Llora de felicidad al ver a su prometido  
esperándola lleno de impetuosidad.*

*Entonces, adelante, desposémoslos;  
mientras más pronto sea, será mejor".*

Al final, por supuesto, el regreso de Dictys salva a la joven de los deseos eróticos de Sileno. Pero no se sabe cómo fueron compensados los sátiros una vez perdidas las esperanzas de sus planes.

Nadie podría creer que tales versos fuesen de Esquilo, conociendo su creatividad dramática; sin embargo, solo en estos pocos versos, la sátira genuina renace para nosotros.



En su *Ichneutae* Sófocles evitó dar énfasis a la furia erótica y la lascivia de los sátiros, con lo que los privó de una de sus principales características y, por otro lado, en sus *Cíclopes*, no tuvo éxito en librar a los sátiros de elementos extraños a su naturaleza.

Es costumbre enfatizar la importancia de la sátira para los espectadores. Después de tres tragedias, había que provocar un alivio de alguna manera, escapando de los destinos y muertes que había visto en las anteriores tragedias. Pero también sería conveniente reflexionar acerca del poeta: ¿Cuánto necesitaba él de la sátira? ¿Por qué hasta el momento de haber concluido la creación de sus tragedias, llenas de horror, sangre, venganza, vida, pasión y muerte, podía permitirse el lujo de que su imaginación volara a las simples y materiales alegrías de la vida, la buena comida, el buen vino, el amor terrenal y la picardía -así como jugar con las debilidades humanas, la vileza, la cobardía y la tradición-? Buscaban, sin duda, escapar por un momento del hecho histórico y ¿a



quiénes pondría a contrastar con los nobles personajes de una tragedia, sino con sátiros, esos encantadores hijos de la naturaleza con sus primitivas e impulsivas reacciones? ¿Qué podría hacerlo narrar cómo actuarían o danzarían? En esto el poeta era completamente libre de dejar trabajar su imaginación, ya que los sátiros eran siempre un agregado arbitrario al mito, el cual había sido tomado a la manera de la vieja épica y, naturalmente, no decía nada acerca de los sátiros. ¡Cómo debe haberse reído el poeta con cada nueva invención satírica que componía!



De todos los poetas trágicos que conocemos, el que más debe haber gozado con sus maravillosas creaciones debe haber sido Esquilo o tal vez todos. Si sufrieron bastante con sus personajes trágicos, ahora podían encontrar alivio y deleite.

#### BIBLIOGRAFIA

Karantinos, S. Interpretación de la comedia y tragedia. Difros: Kábala. 1963.

Kordatou, G. Tragedia y comedia. Petros: Atenas, 1954.

Marín, V. Papyros Bodmer IV

Mouzenidis, T. El coro en la comedia. Metros. Atenas. 1965.

## SUSCRIPCION, CANJE E INTERCAMBIO DE INDICES

Las personas o instituciones interesadas en recibir o canjear la Revista Escena pueden dirigirse a:

**REVISTA ESCENA**  
VICERRECTORIA DE ACCION  
SOCIAL  
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
APARTADO 2060  
SAN PEDRO, SAN JOSE  
COSTA RICA

Para recibirla se ruega consultar la lista de tarifas expuesta a continuación (con el flete aéreo incluido):

|                                  | (Dólares U.S.)      |
|----------------------------------|---------------------|
| Centroamérica                    | Valor unitario \$4  |
| Suscripción anual                | \$8                 |
| Resto de América                 | Valor unitario \$5  |
| Suscripción anual                | \$10                |
| Europa, Africa<br>Asia y Oceanía | Valor unitario \$10 |
| Suscripción anual                | \$20                |

Dentro del territorio nacional el valor unitario de la Revista es de ¢250, la suscripción anual es de ¢500.